

De todos modos, podemos afirmar que nuestra bibliografía madrileña se enriquece con otra valiosa aportación.

MARÍA ISABEL BARBEITO CARNEIRO

LABRADOR BEN, JULIA MARÍA, y SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA, ALBERTO, *Teatro Frívolo y Teatro Selecto. La producción teatral de la editorial Cisne, Barcelona (1935-1943)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Colección «Literatura Breve» 14), 2005, 284 pp. + 1 CDRom.

LABRADOR BEN, JULIA MARÍA; DEL CASTILLO, MARIE CHRISTINE, y GARCÍA TORAÑO, COVADONGA, *La Novela de Hoy, La Novela de Noche y El Folletín Divertido. La labor editorial de Artemio Precioso*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Colección «Literatura Breve» 15), 2005, 370 pp. + 1 CDRom.

La serie «Literatura Breve», inscrita en las publicaciones del CSIC, ofrece dos nuevas entregas relacionadas con los géneros más favorecidos en las llamadas colecciones de novela corta a principios del siglo xx: el teatro y la narrativa. Desde que *El Cuento Semanal* pusiera a andar esta nueva y popular forma de difusión literaria —cuyos bajos precios y atractivos argumentos hicieron crecer de forma considerable la demanda lectora— fue surgiendo un creciente número de títulos de los que «Literatura Breve» ha editado ya catálogos de *La Novela Teatral*, *La Novela Mundial*, *La Novela Cómica*, *La Novela Corta*, *La Novela Semanal*, *La Novela de Vértice*, *La Novela del Sábado* (1939 y 1953-1955), *El Libro Popular*, *La Novela Semanal*, *La Novela Semanal Cinematográfica*, *Nuestra Novela*, *Lecturas* y —centrados en el género poético— *Los Poetas* (1920 y 1928) y *Romances*. Pese a formar parte de un mismo proyecto editorial, cada uno de los volúmenes posee características particulares en cuanto al enfoque preferido por los autores y en lo relativo a la pro-

fundidad o extensión tanto de la descripción como de la reflexión de que es objeto cada entrega. Hay, sin embargo, tres aspectos que no quedan nunca sin trabajar: la descripción material de cada una de las colecciones, la indicación de sus límites temporales y el repertorio pormenorizado de firmas, títulos y contenidos (este último acompañado por una versión en CDRom —sin duda alguna con una base de datos y un vaciado muy mejorable— que facilita su consulta). Resulta así que, aunque en ocasiones falte casi por completo el ensayo introductorio (o éste sea muy parco) y sólo se ofrezca el catálogo, «Literatura Breve» se constituye como una notable obra de consulta bibliográfica que arroja nueva luz sobre la producción literaria española y sus condiciones de difusión y recepción, así como ilustra con nuevas referencias la bibliografía de muy distintos escritores.

En el número 14 de «Literatura Breve», Julia María Labrador Ben y Alberto Sánchez Álvarez-Insúa estudian *Teatro Frívolo y Teatro Selecto*, que se enmarcan en un «teatro para leer» que fue ganando posiciones con respecto a la novela en el espacio de la novela corta. Algunas de las series ya catalogadas estaban en este mismo ámbito, aunque sus títulos jugaran al despiste, planteando la necesidad y el deseo de los editores de ganar para estos nuevos productos a unos lectores atraídos, sobre todo, por la narrativa (*La Novela Teatral*, por ejemplo). *Comedias*, *El Teatro Moderno*, *La Farsa* y, entre otras, *Teatro Frívolo y Teatro Selecto* demuestran el arraigo del modelo editorial.

Labrador Ben y Sánchez Álvarez-Insúa dan detalles acerca de la labor de la empresa catalana Cisne, que publicó, además de *Teatro Frívolo y Teatro Selecto*, varias colecciones de contenido diverso (de aventuras, de orientación sexual y biografías de personajes célebres). El grueso del ensayo preliminar se centra en el análisis de sus proyectos dedicados al teatro. En cuanto a *Teatro Frívolo* (a cargo de Sánchez Álvarez-Insúa), el investigador

plantea la trayectoria de la revista musical en España, anotando cifras y datos de un subgénero que, despreciado en la historia dramática durante largo tiempo, ha sido valorado con rigor en los últimos años. *Teatro Frívolo* es, según precisa Sánchez Álvarez-Insúa, la única colección de libretos de revista que se conoce. El comentario detenido de su historia, la descripción material y, al fin, el catálogo permiten reconstruir una época ya desaparecida. Las citas de algunos cantables recuerdan la diversión y picardía de este subgénero ya ido que tuvo en el Paralelo barcelonés sus momentos dorados.

De *Teatro Frívolo* salieron en total veintinueve tomos entre diciembre de 1935 y agosto de 1936. Las fichas anotan autores y títulos llenos de maliciosa y cómica sugerencia en los que las mujeres son absolutas protagonistas: *Las de los ojos en blanco* (Emilio González del Castillo y José Muñoz Román, n.º 1), *La camisa de la Pompadour* (Joaquín Vela y Enrique Serra, n.º 2), *¡Cómo están las mujeres!* (Francisco G. Loygorri, n.º 3) y, también, *Las inviolables*, *Las mujeres de Landrú*, *Las bonitas*, *Las guapas...* Un teatro para diversión masculina (que también gustó a las mujeres por su humor y música) que llegó a alcanzar éxitos tan sonoros y perdurables como *Las Leandras* (Emilio González del Castillo y José Muñoz Román, n.º 5; música de Francisco Alonso) o *Las Corsarias* (Enrique Parada y Joaquín Giménez, n.º 14; música del mismo). Las variopintas calificaciones genéricas que dan los escritores a estas piezas —que comenta Insúa en p. 37— merecerían una reflexión más detenida. (En 1967, Luciano García Lorenzo dedicó un artículo a esta gran variedad en el teatro español en el siglo XIX y principios del XX: «La denominación de los géneros teatrales en España durante el siglo XIX y el primer tercio del XX», *Segismundo*, 3). Aparecen calificativos genéricos del tipo fantasía, pasatiempo, humorada cómico-lírica bailable, historieta cómico-vodevilesca, espectáculo moderno, revista de costumbres popu-

lares, vodevil flamenco arrevistado..., con distinta cantidad de actos y, a veces, un elevado número de cuadros que presupone una rica escenografía. Música (libretos de Francisco Alonso, Jacinto Guerrero, Pablo Luna...), baile, decorados, vestuario (o falta de él)... eran parte fundamental en el ambiente revisteril y armas poderosas para ganar al público. En este «teatro para leer» se juega tal vez con el conocimiento del espectador-lector, que ha asistido a estos espectáculos y guarda un recuerdo que ahora aquilata y despierta.

Como se adivina por su título, muy distinta es *Teatro Selecto* (a cargo de Labrador Ben), de la que la Cisne publica dos etapas: una primera transcurre entre diciembre de 1935 y noviembre de 1936 (treinta y dos tomos); continúa a partir de 1941 hasta completar los ochenta y cinco tomos. Cisne maneja productos ya avalados por el éxito en los escenarios y que ya han visto la luz en otras series: tanto el teatro de herencia decimonónica y echegayaresca o de tendencia poética, como las vertientes humorística y costumbrista (o casticista), e incluso renovadora. Jacinto Benavente abre con *Señora Ama*; siguen Eduardo Marquina, Carlos Arniches, Luis Fernández Ardavín, Pedro Muñoz Seca, Antonio Quintero y Pascual Guillén, Manuel y Antonio Machado, Azorín, Antonio Paso, Jardiel Poncela... Va sobre seguro sin más pretensiones. En su segunda época retoma y, en su caso, modifica el catálogo anterior (con desapariciones llamativas, que hace notar Labrador, como las de Azorín o los Machado). Algunos nuevos títulos se inclinan abiertamente por abrazar la ideología de la España franquista, mientras se repiten las obras de Jardiel, Benavente, Linares Rivas, los Paso, etc. Labrador Ben da noticia de otras publicaciones de Cisne de más corta andadura dedicadas al teatro (*Teatro Selecto Especial Extranjero*, *Teatro Selecto Especial Dramático*, *Dramático*, *Teatro Selecto Especial Lírico*, *Teatro Selecto. Especiales Clásicos...*), en donde duplica referencias de *Teatro Selecto* y suma a los

clásicos de la literatura universal, así como a la novela y la poesía (*La Novela Selecta* y *Poesía Selecta*). Cierra el volumen el catálogo tanto de *Teatro Selecto* como de sus números extraordinarios.

El número 14 de «Literatura Breve» termina con útiles índices de autores, compositores, título de obras, actrices fotografiadas en *Teatro Frívolo*, fechas de estreno, teatros y calificativos o apelativos subgenéricos. Al final, algunas copias de ilustraciones fotográficas: siempre se agradecen y se querrían más.

* * *

En cuanto al número 15 de «Literatura Breve», se centra en el estudio de tres nuevos repertorios narrativos: *La Novela de Hoy*, *La Novela de Noche* y *El Folletín Divertido*, al cuidado de tres autoras que se distribuyen el trabajo de la manera que sigue: *La Novela de Hoy*, estudio de Julia María Labrador Ben y catálogo de Marie Christine del Castillo; *La Novela de Noche*, estudio y catálogo de Covadonga García Toraño; y *El Folletín Divertido*, estudio y catálogo de Labrador Ben.

Las tres colecciones corrieron a cargo de un escritor y editor que, por su nombre, ya parecía predestinado al mundo de las letras o de la farándula: Artemio Precioso, en torno al que Labrador Ben (pp. 12-30) discurre en las páginas iniciales trazando su biografía y su actividad al frente de diversas iniciativas editoriales entre las que *La Novela de Hoy* fue su primer gran éxito (que luego intentó secundar con *La Novela de Noche* y *El Folletín Divertido*). La primera de ellas es la más prolífica: quinientos veintiséis títulos, la más extensa de entre las colecciones de novela corta tras *Los Contemporáneos* y *La Novela Ideal*. Labrador explica las razones del importante índice de autores que Precioso consiguió reunir pagando más y mejor, y firmando contratos de exclusividad e introduciendo novedades en el aspecto material. Sin encarecer el producto, consigue tener a los escritores de mayor éxito, desbancando a sus competidoras. Su acierto

le permitió abrirse a otros proyectos como *La Novela de Noche*, la revista de humor *Muchas Gracias* o la editorial Atlántida. De forma somera, se mencionan títulos, autores, ilustradores y prologuistas. Labrador suma un índice de colaboraciones de Precioso en la prensa a partir de 1911. El práctico catálogo realizado por Marie Christine del Castillo de esta longeva colección, viva desde mayo de 1922 hasta junio de 1932, ocupa el grueso del volumen (pp. 33-267). Diez años ofreciendo relatos de personajes tan conocidos y de buena venta como Emilio Carrere, José María Carretero (El Caballero Audaz), Joaquín Belda, Carmen de Burgos (Colombine), Antonio de Hoyos y Vinent, Álvaro Retana, Juan Pérez Zúñiga, etc. El propio Precioso publicó en *La Novela de Hoy* muchos de sus relatos.

Continúa el estudio y catálogo de *La Novela de Noche* (pp. 273-359), especializada en la literatura erótica y galante (que parece conllevar la nocturnidad, tal vez también la alevosía). Covadonga García Toraño explica el interés de la literatura erótica y galante en el mercado español entre los siglos XIX al XX, recordando la producción de López de Haro, Insúa, Pedro Mata..., y de revistas y series del tipo *La Novela Galante*, *Flirt*, *París Alegre*, *La Hoja de Parra*..., concluyendo la atractiva demanda que lo erótico tuvo en este periodo en un proceso paralelo al que ofrecían los cafés cantantes, con sus guapas y pícaras cupletistas. Un total de sesenta y uno tomos cuya descripción y contenido (incluyendo resúmenes argumentales) van en el catálogo.

El tomo incluye además la lista y presentación de *El Folletín Divertido* (pp. 363-370), en el mercado desde octubre del 26 a febrero del 27. Sólo aparecen cinco novelitas. El humor y la picardía eran los principales atributos de los relatos de los franceses que forman su nómina (Pigault-Lebrun, Touchard-Lafosse y D'Aucourt), a los que se une el español Pérez Bojart.

En definitiva, con estas dos nuevas entradas de «Literatura Breve» el CSIC

contribuye de forma muy valiosa a la construcción de esa otra historia de la literatura que, como la cara oculta de la luna, ha tendido a quedar en la sombra. Es empresa imposible modificar el curso de los astros, pero — pese a la inercia, la manipulación y a veces la pereza del canon— no lo es tanto mudar la órbita del pensamiento sobre las letras y su decurso.

MARTA PALENQUE

LÓPEZ GÓMEZ, ANTONIO, y MANSO PORTO, CARMEN, *Cartografía del siglo XVIII. Tomás López en la Real Academia de la Historia*, Real Academia de la Historia y Fundación Caja Madrid, Madrid, 2006, 586 pp. (330 × 240 mm.).

Bajo los auspicios de la Fundación Caja Madrid y la acertada labor de Ediciones Doce Calles, en la sombra y tutela de la Real Academia de la Historia, un nuevo libro vio la luz en el año 2006. La Historia desde la Geografía; o la Geografía desde la Historia. Exquisito libro, fruto de largos años de intenso y eficaz trabajo. Tomás López de Vargas y Machuca fue geógrafo de Carlos III y de Carlos IV; pero no debe interpretarse como al servicio de los monarcas, sino al servicio de España y de la ciencia. Con delicado tacto para ilustrar la sobrecubierta del libro se escogieron dos retratos encargados a Francisco de Goya por la Academia, bajo cuya propiedad continúan: «Carlos IV» y «María Luisa de Parma».

Si valioso es el patrimonio mueble e inmueble acumulado por la Real Academia de la Historia, no es aquel su mayor activo. Éste está en la categoría humana y científica de quienes componen y a lo largo de la historia, han compuesto esa institución. El trabajo de sus miembros conforma un archivo de valor incalculable y utilidad permanente. El libro que aquí nos atrevemos a reseñar, es un gran aporte a la historiografía de nuestra patria. De manera diáfana en él se recoge parte del trabajo de algunos de sus miembros, junto

a unos fondos documentales de sumo interés. Don Antonio López y Doña Carmen Manso son los autores materiales de la obra, pero detrás de ellos el amparo de la Academia, y el exacto reflejo de los trabajos que en su día realizaron otros dos miembros: Tomás López, el «Geógrafo de los Dominios de Su Magestad», título que acostumbra utilizar, y Juan López, su hijo. Geografía e Historia son dos disciplinas que quedarían incompletas si las estudiáramos por separado. Hoy en los planes de enseñanza preuniversitaria aquella terminología parece que quedó relegada; como relegada y tergiversada ha quedado, cuando el contenido no es políticamente acorde con partidistas posiciones. Aun cuando la figura y obra de Tomás López ha sido estudiada bajo distintos aspectos, ha sido muy oportuno volver a ella, en la seguridad de que quedarán muy interesantes facetas por divulgar. Antonio López, lamentablemente fallecido en enero de 2001, es uno de los geógrafos más importantes que ha dado la intelectualidad española en el siglo xx. Fernando Terán Troyano, Manuel Valenzuela Rubio, José Manuel Casas Torres, José María Sanz García —este último también desaparecido, fue entrañable amigo de Antonio López—, Rodolfo Núñez de las Cuevas. Todos, miembros de un elenco del que la sociedad debe sentirse orgullosa.

El libro *Cartografía del siglo XVIII. Tomás López en la Real Academia de la Historia*, tiene como elemento motriz el proyectado *Diccionario geográfico-histórico de España*, obra inconclusa a la que Tomás López dedicó sesenta años de su labor investigadora. Solo dos volúmenes se publicarían, pero que significó la formación en la Academia de la Historia de una biblioteca específica, y la recopilación de valiosa documentación en el Archivo. Fondo archivístico que unido a la copia que sobre el original se hizo del documento llamado por Fermín Caballero *Relaciones Topográficas de Felipe II* (título del discurso de ingreso en la Academia, pronunciado por Fermín Caballe-